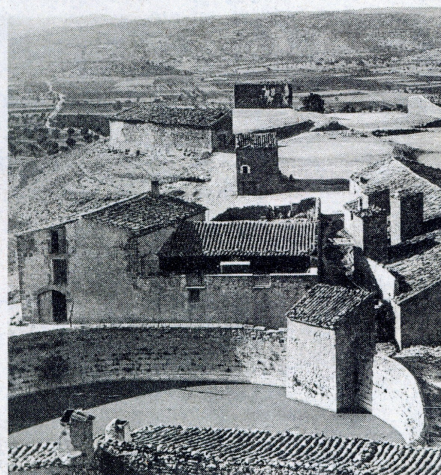




'La balsa de Horta', de 1909, que se expone en el MoMA de Nueva York. A la derecha, fotografía tomada por el propio Picasso. En los edificios se inspiró para pintar 'La fábrica'. FOTOS: CENTRE PICASSO/CEDIDAS



'La procesión al convento' en el Centre Picasso. FOTO: JOAN REVILLAS



Tobias Membrado, un primo del abuelo de Elías Gaston, mal vaticinó que 'pintando así no te ganarás la vida'. FOTO: JOAN REVILLAS

Centre Picasso Sin ayuda de la administración

El Centre Picasso de Horta es una entidad privada, sin ánimo de lucro, que sale adelante con la buena voluntad de unos pocos. A pesar de no recibir dinero de las administraciones, han organizado hasta el momento dos muestras y actualmente, se está preparando una tercera con obras pertenecientes a colecciones privadas. «En Horta podría haber obras originales que están en el Museu Picasso de Barcelona», reivindica Elías Gaston, presidente del Centre, quien recuerda que el cubismo geométrico, «Picasso solo lo pintó en Horta. La montaña de Santa Bàrbara aparece repetidamente en las obras cubistas de su segunda estancia. Es lástima que no se le dé el valor que tiene».

dan unos esbozos. «En conjunto, fue una experiencia muy importante para Picasso, quien más adelante, en una carta dirigida a su amigo Guillaume Apollinaire escribió que *Las emociones más puras las experimenté a los 16 años en un gran bosque de España, cuando me retiré a pintar*. Fue en los Ports donde descubrió su genialidad». De hecho, Gaston explica que a su regreso a Barcelona, ya no volvió a la Llotja hasta bien entrado el curso, en enero. «Dio por acabada su formación académica. Se movía entre los Quatre Gats, punto de encuentro de la bohemia artística y los preparativos para su viaje a París. Es decir, hay un antes y un después de su estancia». Prueba

de ello es la famosa frase que puso la población en el centro del mundo: *Todo lo que sé lo he aprendido en Horta*.

Una relación que, por otra parte, fue recíproca ya que las obras del genio son un documento de valor incalculable sobre cómo era la vida hace un siglo. «De su primera estancia se conservan dibujos de personas trabajando en el campo y en el molino, ya que la familia de Pallarès tenía uno de aceite; una batalla en una taberna, que son unos apuntes rápidos, así como el cuadro más grande, *La procesión al convento*». Además, una de las primeras fotografías de Horta fue tomada por el pintor. Se trata de la balsa, de la que únicamente queda

este documento de 1909, ya que posteriormente se tapó. En esta segunda estancia, cuando Picasso regresó a la Terra Alta, ya lo hizo como un artista cotizado en París, acompañado de su esposa Fernande Olivier quien, a su vez, dejó testimonio en forma de cartas a sus amigos, «documentos importantísimos en los que describía escenas del pueblo o personas como el maestro, el boticario, el médico o el sereno», apunta Gaston.

Para ver los originales de las obras que alberga el Centre Picasso se tendrían que visitar 26 museos de 11 países y aun así, algunos no se podrían apreciar, ya que pertenecen a coleccionistas privados.